



Koctel en Festival Asalto en Alfamén



INO en Festival Asalto de Zaragoza

EL ARTE MURAL EN ARAGÓN.

UNA PINCELADA SOBRE SU HISTORIA Y EVOLUCIÓN HASTA LA ACTUALIDAD

Sergio Muro

Artista y gestor cultural

La pintura es una de las manifestaciones artísticas más antiguas. En Aragón tendríamos que retroceder a la pintura románica fomentada por el mecenazgo de San Ramón, Obispo de Roda-Barbastro. Tres corrientes pictóricas muy relevantes como las del "Maestro de Pedret", "Maestro de Tahull" y "Maestro del Juicio Final" dejaron sus obras en los templos dependientes de su episcopado. Por nombrar algunas relevantes la de *San Agustín en Roda de Isábena*, *San Clemente* y *Santa María de Tahull*, *Santa Eulalia de Mérida de Susín*. O las emparentadas desde hace años con los talleres franceses de Poitiers y de Limoges, como *San Julián* y *Santa Basilisa de Bagüés*. Hay que recordar que en esa época no existía el obispado de Lérida, que aparecerá tras su reconquista en 1149, como muy bien documentaron *Gonzalo Borrás* y *Manuel García Guatas* en su publicación *"La pintura románica en Aragón"*.

Si hacemos un salto en el tiempo, indudablemente deberíamos hablar del genio de Francisco de Goya y Lucientes y de las pinturas murales que realizó en la Basílica del Pilar de Zaragoza. El Cabildo encargó la decoración de las bóvedas a Francisco Bayeu. Goya, cuñado de éste, pintó en una de sus cúpulas (1780-1781) la "Regina Martyrum" con esa pincelada suelta tan característica que provocó el incidente que hizo que no volviese a pintar más temas religiosos en Zaragoza. Previamente pintó escenas de la Vida de la Virgen en la iglesia de la Cartuja de Aula Dei (1772-1774).

Ubicándonos ya en los años 70 del siglo XX, desde las administraciones públicas hubo un movimiento de encar-



Mural de Jorge Gay en la Fundación de los Amantes de Teruel

gos a artistas locales con reconocida trayectoria para que realizasen murales en los edificios públicos (DGA, Ayuntamiento, Museos,...). Existe un libro muy interesante y detallado, sobre este tema, titulado *"Democracia y pintura mural en Zaragoza, 1984-1995"* de María Luisa Grau Tello.

Algunos de los ejemplos más sobresalientes corresponden a las cúpulas del Pignatelli, con murales de La Hermandad Pictórica, Pascual Blanco, Pedro Giralt o Eduardo Salavera; el ejemplo del Museo Pablo Gargallo, con un friso realizado por José Luis Cano; o los murales de Jorge Gay para las Cortes de Aragón y la Delegación



Isaac Mahow en Festival Asalto de Zaragoza



Graffiti de Héctor Vidal en Huesca

de Gobierno en Aragón. Este último, que personalmente me atrae mucho, se ha volcado en estas labores muralistas. Tiene en multitud de lugares como en el Teatro de la Estación, pintura mural en La Fundación Amantes de Teruel, Parroquia de Nazaret de Zaragoza, Fundación Virgen del Pueyo, Villamayor, Fábrica de cerveza La Zaragozana, Ayuntamiento de Zuera,

Auditorio de Zaragoza, Polideportivo Ramiro Solans de Zaragoza o el Teatro Principal de Zaragoza. En este mismo Teatro, su hall está presidido por un mural de Manuel Broto.

También Orensanz tiene un mural cerámico (con un grupo escultórico que lo acompaña) en el edificio del Gobierno de Aragón en la Plaza Pedro Nolasco.

Otro de las más reconocidas es el ubicado en el Centro Comercial Gran Casa por parte del pintor Antonio Saura -ayudándose de el ceramista Fidel Ferrando. El periodo de creación de esta pintura se alargó desde el inicio del encargo en 1976 hasta su posterior inauguración en el 2000.

También existen murales vinculados a la memoria histórica de la ciudad, que hacen referencia a monumentos o patrimonio desaparecido por el paso del tiempo (o la negligencia de sus habitantes o instituciones). Tenemos

en la calle del Temple, enfrente de la plaza San Felipe, representando la Torre Nueva, realizado por Vicente Gómez y Fabiola Gil y, otro claro ejemplo, en la plaza San Miguel representando La Puerta del Duque, que lo va a restaurar próximamente Pepe Cerdá. Existe una magnífica catalogación de Arte Urbano dirigida por Jesús Pedro Lorente en la web del Ayuntamiento de Zaragoza.

Este tipo de arte mural que he descrito hasta ahora se realiza para la eternidad, a diferencia del muralismo vinculado al graffiti que tiene un carácter temporal y efímero, y como veremos en un inicio con tintes subversivos.

Para ponernos en antecedentes, y entender el contexto mejor, el *graffiti* procede de la palabra italiana que significa 'marca o inscripción hecha rascando o rayando un muro'. Ya en tiempos de los romanos lo hacían, pero de manera más cercana se popularizó en los años 70 en Nueva York. Surgió como movimiento urbano revolucionario y rebelde dentro de la cultura Hip Hop, se pintaban paredes o mobiliario urbano de manera "ilegal". Por ejemplo, los "takis" o firmas (normalmente con el número de la calle donde vivía el autor) o las "platas" (letras de plata con bordes negros) en las zonas de paso -puentes, rotondas, estaciones de tren etc- como se denominan en el argot de la calle.

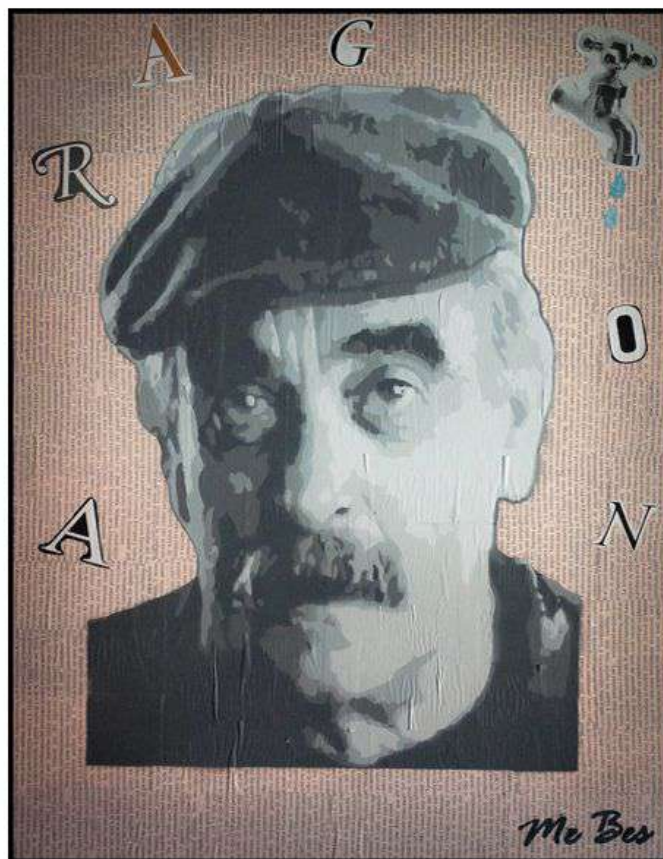
En los 90 en Aragón, sobre todo en la capital aragonesa, florecen grupos muy influenciados por el hip hop y el rap proveniente de EEUU -recordamos que la base americana hace de puente-. Grupos como La Dolce Vita, La Desert, Marianos Crew o Fuck the posse, que posteriormente se convertirían en reconocidos artistas como el caso de Chikita, Danger, Sate o Gejo. Paralelamente está presente la música del Dr. Loncho, Rapsusklei, Los Violadores del Verso y su celeberrimo KASE O.

La evolución de la sociedad nos ha llevado a que el Arte urbano en Zaragoza tenga mucha presencia en la ciudad. En parte por el Festival Asalto que desde el año 2005 ha realizado ediciones anualmente (15 ediciones). Comenzó siendo pequeño y localizado sobre todo en el casco histórico, se ha ido expandiendo por todas las zonas y barrios de la ciudad. Incluso de localidades, ya que se han realizado varias ediciones en Alfamén, con obras en muchos casos representando a los lugareños y lugareñas, evocando los oficios, la transmisión oral, la despoblación o la vejez.

Entre los más destacados, que aún quedan vestigios y se pueden ver en la ciudad de Zaragoza tenemos a los realizados por Blu, INO, N. Barrome, Ro, Rosh, West Figueroa, Antonyo Marest, Okuda o Boa Mistura.



Mural Torre Nueva



"José Antonio Labordeta" de Me Bes.

La controversia también está siempre presente en este tipo de intervenciones, por su ubicación, porque en algunos casos sólo aportan una limpieza de cara a esos barrios y se deja sin profundizar en los verdaderos problemas de sus habitantes (paro, injusticias sociales, desigualdades, segregación social) y se uniformizan muchas ciudades del mundo que tienen murales muy similares. También las grandes firmas, vienen dejan su impronta (que luego venden en su *merchandising*) en tres días y no han indagado sobre el territorio –como pudo ocurrir con Shepard Fairey en Málaga- generando la gentrificación.

Precisamente, estos dos últimos mencionados, Okuda y Boa Mistura, han sido fuertemente criticados por sus intervenciones realizadas en un Faro de Cantabria y en un polideportivo de Getafe del arquitecto emblemático Miguel Fisac, respectivamente. Son casos muy similares, donde no se ha respetado la singularidad del edificio donde se han hecho, y porque demuestra la tendencia de algunos gestores o políticos culturales que bajo el paraguas de la modernidad lo permiten y lo incitan. Aunque suelen gustar estas acciones coloristas a los visitantes es un atentado a los Bienes Culturales del pasado. Lo que verdaderamente demuestran es una auténtica ignorancia y muy poca sensibilidad hacia nuestro propio patrimonio. Cuando existen multitud de espacios para poder desarrollar este tipo de obras. Nos deberíamos preguntar dónde están los límites del vandalismo –no solo individual, sino institucional- y del arte.

A la vez, se está ampliando el espectro del arte urbano agrega diferentes técnicas y disciplinas como graffiti, intervencionismo, artesanía digital, fotografía, muralismo, plantillas, stickers, escultura, arquitectura, diseño...

Por ejemplo, ME BES con *stencils* - o estarcido, que consiste en superponer capas de pintura sobre una plantilla en la que se ha plasmado una imagen con anterioridad-, va colocando de manera espontánea pero premeditada personajes de la historia del arte, literatura o cultura popular como Picasso, Hopper, Pollock, Bukowski, Georgia O'Keeffe, Frida Kahlo o Chabela Vargas. También, por ejemplo, hace homenaje a Basquiat que empezó siendo graffitero utilizando la palabra SAMO. Se pueden ver, de manera sorpresiva, si callejeas por el casco histórico de Zaragoza.

Y Héctor Vidal, un joven muralista ganó el Concurso Mural/Graffiti Comarca Bajo Aragón, demostrando que los jóvenes siguen pintando con spray, y que por todo el territorio aragonés está muy presente el graffiti. La mujer también está muy presente, como Harsa, proveniente del diseño y la ilustración, pero que realiza muchos encargos en paredes de festivales, colegios (IES Campo Amor, Molière,...) y particulares.

La reflexión actual que podemos sacar es que en nuestro territorio en la historia ha habido grandes muralistas. Se ha fomentado desde distintos extractos de la población que estuviese el arte para el deleite de la ciudadanía, ya fuesen espacios litúrgicos, edificios de administraciones públicas y la propia calle.

En un mural que realicé en el Centro de Historias que quedó dentro del marco de la X edición de Asalto escribí esta aseveración: "El arte debería ser un arma de construcción masiva". Todavía lo sigo pensando.

sermuro@hotmail.com